



"La luna, el viento, el año, el día", de Ana Pizarro

# Un regreso sin complacencia

MARIANO AGUIRRE

En diversas universidades, Ana Pizarro ha desarrollado una intensa labor docente y de investigación. Todo comenzó en la Universidad de Concepción para continuar en la de París, la Simón Bolívar de Caracas, la de Buenos Aires y, actualmente, en el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile. Además, entre 1991 y 1993 fue directora de la Fundación Vicente Huidobro.

Su interés académico se ha centrado en el estudio de la literatura y cultura latinoamericana, lo que se ha concretado en la publicación de varios libros: *Vicente Huidobro, un poeta ambivalente* (1971), *La literatura latinoamericana como proceso* (1983), *Historia una historia de la literatura latinoamericana* (1987) y *América Latina: Palabra, literatura e cultura*, cuyo primer volumen de los tres contemplados apareció a fines de 1993 en San Paulo. Se trata esta última de una obra colectiva con trabajos en castellano y portugués que entrega un panorama actualizado y profundo sobre la producción simbólica del continente.

Para 1994 ha sido el año más intenso para Ana Pizarro. La recientemente creada Editorial Universidad



de Santiago le ha publicado, en sendas recepciones, sus trabajos aparecidos en revistas internacionales: *Sobre Huidobro y las vanguardias* y *De entre y también*. Ensayos sobre la cultura latinoamericana. En *Episodio en el punto de salir*, Angel Rama: la lección intelectual latinoamericana, un trabajo sobre el aporte a la cultura del continente del gran crítico uruguayo, trágicamente muerto en un accidente de aviación.

Como si esto fuera poco, a partir de la próxima semana circulará la primera novela de Ana Pizarro, *La luna, el viento, el año, el día*, editada por el Fondo de Cultura Económica. La memoria, estimulada por el retorno a Chile de la protagonista, reconstruye una existencia alterada violentamente por los acontecimientos sociales y políticos por los que ha pasado este país en las últimas décadas. El entorno familiar, la vida universitaria, la utopía libertadora, entre otros, forman una sinfonía materializada a través de un lenguaje que no acepta la complacencia.

De manera exclusiva, entregamos un fragmento del primer capítulo de esta inquietante novela de Ana Pizarro.

## Primer capítulo

Fueron esas bellas. La luz roja se enciende y se apaga. Mezcurens les pasajeros sont pris de redoubter leurs sièges et accrocher leur ceinture de sécurité. Merçi. El tono agudo de la voz te va despertando de a poco hasta tomar en el mismo interrogante del final que te proyecta a otros espacios de la memoria lejano ya y es la puerta de la panadería de la capuina, de sabin, y otras, boulangerie péruvienne, rue Chevreul, la calle de los argelinos y Vous voulez mesieurs dames, la cara regordeta de mejillas rojas por la piel demasiado blanca y el tono de los ojos claros, el gesto mecánico listo para cortar la demi-baguette « para elegir entre la

baguette y la ficelle en un gesto que inocua aprehender y que se rebosa infinidad de voces en la memoria, una media vuelta repetida frente a cada persona mientras esperas en la fila, cada mañana, cada tarde, luego frente a ti, que vuelve ahora en un gesto que se multiplica superponiéndose a sí mismo y se reproduce la angustia de hace años. Angustia del gesto, de la calle, de los perritos, de cada mañana, cada tarde, de la gente, de ti misma.

Sin dudarlo apoyas rápidamente la frente contra el vidrio de la ventanilla para despejar las imágenes de este despertar y convencerte de que estás ahora aquí y la curiosidad te empuja a hacerlo también porque la ventanilla estrecha se está comenzando a descubrir los primeros picos nevados. Sabes que cada movimiento, cada matiz, cada embudo de adonde ahora será más tarde la definitiva de este instante, que recordarte cada imagen, cada instante, el detalle mismo que te asombra y recuperas como parte de tu historia, de la

historia también de todos.

Pero el instante es imposible de salir en su pureza, como una nota única suspendida en el vacío y las figuras, los colores, las palabras se agolpan, se levantan por momentos, en frases enteras, apareciendo y desapareciendo en golpes de emociones que se fragmentan. Es la casa de la abuela ahora, en la falda cordillerana del norte, el pueblito de los sueños. Del norte decís tu madre, en eterna disputa con quienes llamabas a aquello ya el sur, porque en esa larguísima comarca del sur y de la lluvia que era lo tuyo nadie sabía a ciencia cierta en dónde empezaba el sur y en dónde terminaba el norte. La certeza es sólo esa luz del sol que ilumina el patio interior de la vieja casona colonial de ventanas rojas y barrotes. Es sobre todo esa luz en la memoria, desde la semipresencia de los corredores que lo enmarcan, la luz cayendo desde sobre la jardinería alta en medio del patio, que imita un tronco con milipies salidas truenos en donde Pepa ha puesto,

repetido y regado cada día, cada tarde, los pequeños cactus que observas empinándose porque te puntan las formas, la transparencia del verde, el rojo hacia las pasas y en el volumen lo que te inquieta, son las hojas hinchadas y serias lo que te está siempre sorprendiendo.

Mucho más tarde, con los años sabrás que aquello es felicidad, ahora no lo sabes, porque la felicidad casi nunca se reconoce de inmediato. Con las piernas abiertas sobre el triciclo te pones en puntillas para alcanzar a ver el nuevo brote por allí y sobre todo ese cactus que lanza -por la noche, dice Pepa- su única y esplendorosa floración anual, es una especie extrañamente bella que al día siguiente ya se cierra para desaparecer. Hay que poner cuidado para mirarla porque a veces la gente se queda ciega. Ha mostrado su flor una vez y luego se ha puesto torvo, por eso lo estás permanentemente espiando.

Prosiguen la ruta de estacionos por las baldosas lisas de séf. Pep-pip. Te demue-

## Guía del ocio

### APORTE EDUCATIVO EN PENALOLÉN

Cine urbano, imaginación y un entusiasmo que no te agota, la Corporación Municipal de Penolén a través de la

serie de historia (5.500 años), son bien elaborados cuadernillos para la jerarquización de la lectoescritura y la comprensión lectora. Autores y conocedores desde la realidad de sus destinatarios, se han ganado el lugar entre los chicos y sus profesores, que los utilizan con frecuencia.

En estos días está en su primera los correspondientes al segundo trimestre escolar, que se entregará gratuitamente, por correo a la vuelta de las vacaciones de invierno.

Desde que comenzó el programa, los se "Hijos de la Tierra". En algunos han incorporado estableciendo su medio ambiente y

aprendizaje, no sólo en el manejo del idioma, sino también en el uso de las matemáticas.

Una buena idea para adoptar o adaptar en otros municipios.

### PINTORES EN LAS TERMAS

La Universidad Diego Portales y el Complejo Turístico Termas de Chillán inauguran el próximo jueves, a las 19 horas, el Segundo Encuentro de Pintores en Termas de Chillán, en el Museo de Artes Decorativas Casa La Milla, ubicada en Avenida Kennedy 9250. Serán presentados 30 obras realizadas por diversos pintores penolenses en los alrededores de las Termas de Chillán.

En la ocasión, el grupo Napati ofrecerá un recital de música latinoamericana contemporánea.

### MUNDIAL '94

Editorial Océano ya lanzó al mercado el libro oficial del Mundial CTA, la publicación autorizada por la FIFA, sobre el espectáculo deportivo más grande del mundo.

Más de 100 fotos en colores incluye esta edición, además de la programación de los encuentros, con espacios para anotar los resultados y toda la información sobre los clubes participantes.

La Nación, Domingo 3 de Julio de 1994

# Un regreso sin complacencia [artículo] Mariano Aguirre.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Aguirre, Mariano, 1940-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un regreso sin complacencia [artículo] Mariano Aguirre. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile